



# PEREGRINANDO HACIA ESTA EXPERIENCIA

## TEMA 2

## 1\_ ORACIÓN INICIAL

Señor Jesucristo, Salvador del mundo.

Tú te hiciste hombre para darnos vida en abundancia.

Tú permaneces con nosotros en tu Iglesia hasta el fin del mundo.

Entonces llegará tu reino a plenitud: el nuevo cielo y la nueva tierra llenos de amor, de justicia y de paz. Esta es nuestra esperanza, por ello luchamos y te damos gracias.

Ahora te pedimos:

bendice a los jóvenes del mundo entero,

maniéstate a los que están en tu búsqueda,

despierta a los que no creen en Ti.

Fortalece la fe de los que se confiesan tus seguidores.

Haz que se pongan en camino hacia Ti.

Hazlos constructores de la nueva civilización del amor y testigos de esperanza para todo el mundo.

Por su medio hazte cercano a aquellos

que sufren por el hambre, la guerra y la violencia.

Llena con tu Espíritu Santo a todos

los que se preparan para la próxima Jornada Mundial de la Juventud.

Haz que en la fuerza de su fe y su amor

se manifieste el poder de tu Reino.

Tú nos has dado a María como Madre.

Por su intercesión haz que la próxima Jornada Mundial de la Juventud

sea una verdadera fiesta de la fe, y conceda nuevo vigor a tu Iglesia

para que de testimonio de Ti ante el mundo de una manera creíble.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

## 2\_ MOTIVACIÓN

Toda vida humana es un continuo peregrinaje; y el término peregrino procede etimológicamente del latín peregrinus (per agere): viajar por tierras ajenas.

El peregrino será, pues, el caminante abierto al asombro y a la novedad de lo que aún le queda por descubrir en su existencia. Así diría, Benedicto XVI, en agosto del 2005:

“Abrid vuestro corazón a Dios. Dejaos sorprender por Cristo. Dadle el derecho a hablaros. Presentad vuestras alegrías y vuestras penas, dejando que Él ilumine con su luz vuestra mente y toque con su gracia vuestro corazón”.

*(Discurso en la Fiesta de Acogida de los Jóvenes, en Colonia, 2005).*

Este peregrinar, sin embargo, no es algo nuevo. Desde los primeros siglos de la Iglesia los cristianos, movidos por el deseo de hallar la salvación, se dirigieron hacia todos aquellos lugares donde la presencia del Señor Jesús había dejado sus huellas. Pues el cristiano de todos los tiempos ha sabido siempre que la búsqueda de la felicidad, sentido último de la existencia humana, sólo puede alcanzarse en el encuentro con Cristo, muerto y resucitado.

“La felicidad que buscáis tiene un nombre: Jesús de Nazaret. Os repito lo que dije al principio de mi pontificado: “Quien deja entrar a Cristo en la propia vida, no pierde nada, nada, absolutamente nada de lo que hace la vida libre, bella y grande. Sólo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera”.

*(Discurso de Benedicto XVI, en la Fiesta de Acogida de los Jóvenes en Colonia, 2005).*

El peregrinaje consistirá, por tanto, en la realización de un caminar interior y purificador que supondrá entre otras cosas: renuncia de sí mismo, apertura e inquietud de corazón, capacidad de resistencia ante las dificultades, grandes dosis de generosidad, vivencia alegre del evangelio, y actitud de profunda devoción, para poder “adorar al Señor, en espíritu y verdad”.

### 3\_ TEXTO PARA LA LECTIO

#### a. Escuchamos

“Y bendijo David al Señor en presencia de toda la asamblea. Y David dijo: Bendito eres, oh Señor, Dios de Israel, nuestro padre por los siglos de los siglos. Tuya es, oh Señor, la grandeza y el poder y la gloria y la victoria y la majestad; en verdad, todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Tuyo es el dominio, oh Señor, y tú te exaltas como soberano sobre todo. De ti proceden la riqueza y el honor; tú reinas sobre todo y en tu mano están el poder y la fortaleza, y en tu mano está engrandecer y fortalecer a todos. Ahora pues, Dios nuestro, te damos gracias y alabamos tu glorioso nombre. Pero ¿quién soy yo y quién es mi pueblo para que podamos ofrecer tan generosamente todo esto? Porque de ti proceden todas las cosas, y de lo recibido de tu mano te damos gracias. Porque somos forasteros y peregrinos delante de ti, como lo fueron todos nuestros padres”.  
(1 Cro, 29, 10-15).

Ahora, hacemos silencio y volvemos a leer el texto personalmente. fíjate en la escena, en los personajes que aparecen, en la actitud de cada uno de ellos, lo que hacen, lo que dicen, las impresiones que manifiestan. puedes intentar imaginar el lugar, trata de ver a cada una de las personas, de escucharlas, como si estuvieras allí mismo y fueras uno más.

## b. Meditamos

A continuación vas a encontrar unas pequeñas reflexiones con unas preguntas para poder adentrarte aún más en el texto. ve despacio, no hace falta que las recorras todas, sino procura quedarte en aquello que más te llame la atención.

i. ¿Es Dios realmente la riqueza y el honor, el poder y la fortaleza de mi vida? ¿Vivo desde una actitud de bendición?

ii. ¿Me siento peregrino en la vida? ¿Busco hallar la felicidad que sólo Jesucristo puede dar?

iii. ¿Qué experiencia he tenido de otras Jornadas Mundiales de Juventud? ¿Me han ayudado a comprometerme más en el seguimiento de Jesucristo? ¿Me han impulsado a plantearme mi vocación al servicio de Dios y de la Iglesia?

iv. Recordando la JMJ 2015: ¿Cuáles son las estrellas que hoy siguen indicando que Jesucristo permanece vivo entre nosotros? ¿Cuáles son los Herodes tentadores de mi vida?

## c. Oramos

Ahora es el momento de dirigirnos personalmente al Señor, ¿Qué le decimos nosotros después de haber escuchado y meditado sus palabras?

Podemos darle gracias, alabarle, pedirle lo que, a la luz de nuestra reflexión veamos que necesitamos, suplicarle por otras necesidades, nuestras o de otros... simplemente, date cuenta de que Él nos está mirando y escuchando: "¿Qué buscas? ¿Qué quieres que haga por ti?". Puedes poner por escrito tu propia oración

## d. Contemplamos

En la conversación con los amigos, llega un momento en que las palabras se acaban, y tan solo nos dedicamos a disfrutar de la presencia del otro junto a nosotros. Disfruta también tú de estar ahora junto a Jesús. junto a Él, la realidad cobra un sentido nuevo.

## e. Actuamos

El encuentro con Jesús no nos deja parados ni indiferentes, sino que nos pone en movimiento, nos hace sus discípulos, permanecemos con Él siguiéndole, como peregrinos yendo donde Él va. ¿Hay alguna cosa concreta que quieras cambiar en tu vida para seguir mejor a Jesús como discípulo suyo? ¿Cómo lo vas a hacer? Quizá algunas sean cosas que puedas empezar a hacer en estos días, empezando así una auténtica peregrinación con Jesús hacia el encuentro con jóvenes de todo el mundo en la JMJ de Cracovia. o mejor, hacia Jesús en persona, a quien todo este camino con los demás te quiere ayudar a conocer. Toma nota de todas para poder revisarlas.

## 4\_ TESTIMONIO DE LOS SANTOS

*Testimonio de Elisabeth, peregrina filipina, en la JMJ de Colonia'05.*

“La verdad es que nunca me había planteándolo que significaba ir de peregrinación. Cuando fuimos a Colonia, en mi interior, pensaba que íbamos a hacer un viaje por toda Europa, y que simplemente teníamos que ir haciendo unas etapas, antes de llegar, etapas en las que aprovecharíamos para hacer alguna visita turística. Sin embargo, descubrí algo que los cristianos han hecho durante siglos. Era impresionante caminar con otros peregrinos de todas partes del mundo. Peregrinar es algo duro físicamente, pero merece la pena hacerlo por sus frutos espirituales. Comes poco, duermes mal en el saco de dormir, a veces ni te puedes duchar, pero por dentro, algo pasa en tu alma. Y eso es la peregrinación. Recuerdo que una mañana, muy temprano, me levanté y me dolían todos los huesos. Pero, increíblemente, todo cambió pronto; la alegría y el entusiasmo que sentía a mi alrededor (incluso a horas tempranas de la mañana) me contagió. Luego por la tarde fuimos a la Vigilia con el Papa. La alegría de ver a cientos de miles de jóvenes y ver como el jaleo se transformó en silencio de adoración cuando empezó la adoración a la eucaristía, me hizo entender la frase de los reyes magos que era el tema del año 2005: “hemos venido a adorarlo”. Ahí conocí un poco más a Cristo y encontré el sentido profundo de mi vida. Además en la JMJ pudimos conocer mejor las vidas de los santos, de la Virgen, y se nos expuso aspectos de la devoción católica que a veces no se hacen en nuestro país”

